

100 AÑOS DE fútbol

**EL CUADRO IDEAL DE
TODOS LOS TIEMPOS**





100 AÑOS DE fútbol

HISTORIA DEL FUTBOL URUGUAYO

Jueves 14 de Mayo de 1970

DIRECTOR

Franklin Morales

ASESOR DE LA DIRECCIÓN

Eduardo Gutiérrez Cortinas

AYUDANTE DE LA DIRECCIÓN

Rafael Bayce

DIAGRAMADO

Horacio Añón

EDITOR

Julio Bayce

Editores Reunidos

Cerro Largo 949 Tel. 8.03.18 Montevideo, Uruguay

DISTRIBUCIÓN GENERAL

Arca S. R. L.

Colonia 1263 Tel. 8.32.00

**DISTRIBUCIÓN INTERIOR,
QUIOSCOS Y CANILLITAS**

Distribuidora Uruguaya

de Diarios y Revistas

Ciudadela 1424 Tel. 8.51.55

PUBLICIDAD

Vértice

Salis 1563 Tel. 9.13.22

Impreso en Uruguay por Impresora Rex S. A.
Gaboto N° 1525 — Teléfono 4 90 48

Hecho el depósito de ley. - Amparado en el
Art. 79 de la Ley 13.349 (Comisión del Papel)
Copyright EDITORES REUNIDOS

LA DIRECCIÓN NO COMPARTE NECESARIAMENTE
LA OPINIÓN DE LOS AUTORES.

24

Sabemos que se trata de algo así como un juego. Pero nos parecía que no completábamos la colección si rehuýéramos el tema. Planteamos sus imposibilidades pero aportamos nuestro enfoque. Además, ofrecemos la primera historia de la lucha de los jugadores profesionales por sus derechos.

EL CUADRO IDEAL DE TODOS LOS TIEMPOS

MESA REDONDA

Sobre una idea "imposible" construimos un equipo con los mejores de cada puesto. Admitimos de plano que es insólito, que está en la frontera de lo absurdo; sólo contamos para hacer tal selección con esa milagrosa cualidad que saca al hombre de sus limitaciones de todo tipo: con la imaginación. Esta fue la primera regla del juego para el que convocamos a los periodistas a quienes la Dirección de "100 AÑOS DE FÚTBOL" ha pedido la redacción de sus distintos capítulos. Todo es en definitiva un juego. Porque además de aquel absurdo, de aquel imposible, no hay ninguna regla inflexible para determinar cuál jugador fue mejor que otro. Todas son afirmaciones controvertibles, aunque los títulos de algunos los eleven por encima de cualquier otra consideración y deban ser una guía. A pesar de ello se verá cómo en algún caso tampoco sirvieron para "respetar" una jerarquía. Quizá la más exacta definición la haya dado el Dr. Manini Ríos: esto me recuerda, dijo, "El Museo imaginario" de Malraux.

En el entendido entonces que se trata de una simple abstracción con mucho de pasatiempo, "100 AÑOS DE FÚTBOL" ofrece su opinión sobre "el mejor equipo uruguayo de todos los tiempos". No tuvimos en cuenta, obviamente, a los jugadores extranjeros que han actuado aquí.

Se utilizó un criterio cuantitativo y no cualitativo: cada puesto se definió por simple mayoría de votos. El resultado fue éste:



Mazurkiewicz fue considerado el mejor en un puesto donde se recordó a Paz, Máspoli, Ballestrero, Mazali y otros grandes.

Mazurkiewicz

Nasazzi - Manuel Varela

Andrade - Obdulio Varela - Gestido

Ghiggia - Héctor Scarone - Piendibene - Schiaffino - Romano

Se ha utilizado la formación clásica 2-3-5 por ser la más conocida y adaptarse mejor a la comparación entre las distintas épocas.

Paz

**William Martínez - Matosas
R. Andrade - Lorenzo - Gambetta
Abbadie - Rocha - Petrone - Porta -
Zapirain**

Máspoli

**Matías González - Mascheroni
Gambetta - M. Castillo - R. Rodríguez
Braulio Castro - Walter Gómez - Mí-
guez - Gradín - Porta**

Las formaciones de arriba indican los cuadros "B" y "C" que resultaron de la votación.

Se observa que en el arco se ha preferido a un hombre de esta generación (el único) lo que avalaría la opinión de Gallardo quién sostiene que el arquero fue el único puesto donde ha habido un progreso respecto a las otras décadas. En la zaga la imponente figura de Nasazzi alcanzó unanimidad: único caso en la defensa. Manuel Varela fue escogido como zaguero izquierdo en un cargo donde no aparece ningún "intocable". Tanto que Roberto Matosas, con un largo "exilio" en Buenos Aires, fue nominado para el equipo de B. José Leandro Andrade fue votado por todos, a excepción de Gallardo y por razones que damos aparte. Schubert Gambetta obtuvo varios votos en este puesto. Apareció un deseo general de que no quedara fuera del equipo: lo impidió el hecho de que lo votaran precisamente en los dos lados de la línea media por desacuerdo en cuanto a su verdadera ubicación. Pero también debe consignarse que —sumados los votos para "los dos lados"— ningún jugador fue más votado que él. Obdulio Varela fue preferido como eje medio, flotando en el aire la seguridad de que sólo se escogería a uno porque era la exigencia. Varios ostentaron méritos parecidos. Gestido



El Mariscal Nasazzi: el zaguero derecho de todos los tiempos por unanimidad.

Foto DEL RIO

resultó el half izquierdo, recibiendo algunos votos como eje medio. Ghiggia fue votado por casi todos como puntero derecho y el héroe de Maracaná perdió sólo por un voto (en favor de Urdinarán) la satisfacción de haber sido escogido por unanimidad. Héctor Scarone fue "el número 8".

Piendibene el centro delantero, originando la elección interesantísima polémica que damos aparte. Juan Alberto Schiaffino fue ungido como el entreala izquierdo y Angel Romano puntero.

De la conformación surge un equipo racional en cuanto a las épocas. La "generación del 20" tiene mayoría: José Nasazzi, Andrade, Gestido, Héctor Scarone y en cierto modo Romano, que sirvió de cordón entre el 12 y la generación olímpica. Sin duda el hecho de haber llegado donde llegaron, a falta de otro procedimiento de comprobación científica, tiene enorme valor para juzgar el brillo de un futbolista. La "generación del 12" tiene dos representantes: uno símbolo, como Piendibene y el otro un verdadero "jugador de leyenda": Manuel Varela.

El equipo de Maracaná tiene tres representantes y bien pudo tener un cuarto: Gambetta. Obdulio es el eje medio, Ghiggia el puntero y Schiaffino el entreala izquierdo.

EL MEJOR ARQUERO

Julio Bayce había quedado insatisfecho con lo que Gallardo afirmaba en su entrega de "Los arqueros". Incluso lo planteó, como "desahogo" dijo, al Director de la colección. No coincidía con la valoración que hacía sobre el generalizado déficit que, entre los palos del arco mostraba el fútbol nuestro a lo largo de su rutilante historia. Pero no sólo con eso: tampoco le conformaba la poca importancia que Gallardo otorgaba a Andrés Mazali. Y halló la oportunidad de plantearlo cuando se cruzaron los primeros disparos: en el instante en que se eligió al número uno de los números uno.

—Mazali hizo cinco cosas que nadie había hecho antes. Porque era de formación basquetbolística tenía un dominio exacto de la acción de picar, saltar y aprisionar la pelota. Salía del arco porque además de jugar, y muy bien, al basquetbol, era campeón de 400 metros, lo que le daba absoluta seguridad en sus posibilidades de "llegar antes". Fue el primero que atajó "con mano cambiada". Y el primero que se tiró "de costado" y no "en plancha", cayendo "de barrigá" como muestran las fotos de la mayoría de los arqueros de esos años. Además, daba la pelota con la mano con exactitud. Por otra parte jugaba sonriendo, era animicamente invulnerable, tenía mentalidad ganadora.

Gallardo, que escuchó en silencio, reaccionó con una vehemencia que pareció ir sorbiendo lentamente, a medida que Bayce iba amontonando frente a él, la pila de sus razones.

—Yo no puedo dejar en pie nada de eso. Me parece que hay errores enormes. Mazali —a quien estimo particularmente y de quien soy amigo fue un muchacho que era delantero en la Plaza de Deportes N° 1. Y fue al arco y se fue de él, sin haber sabido nunca jugar de arquero. Del año 19 en adelante, a los jugadores de Peñarol —me consta personalmente— les interesaba sobre todo quien era el arquero de Nacional y se alegraban si era Mazali. Era un hombre sin colocación, sin perjuicio de reconocer sus extraordinarias condiciones físicas y una gran condición anímica que se reflejaba en el aplomo con que actuaba. Pero de su falta de colocación surgían los "goles bobos". Tanto es así, que incluso una vez —en tono de broma— el "vasco" Cea le preguntaba "en qué partido había sido el mejor". Y piénsese que ni siquiera era el titular en el 24.

El "japonés" Varela, gran jugador casi ignorado por las generaciones actuales, campeón sudamericano del 16 y del 17, fue elegido como el mejor back izquierdo.



Pero no había que dejar ahí el tema de los arqueros. Cuando se hizo el cómputo final y Mazurkiewicz recogió una casi unanimidad, Loedel hizo oír su original protesta.

—Creo que ha habido apresuramiento en considerar a Mazurkiewicz como el mejor arquero, como el arquero ideal. Tiene limitaciones de orden físico por su tendencia a engordar, no es alto aunque puede adaptarse a las distintas exigencias de un partido, además de faltarle madurez. Pienso que podrá ser el arquero de todos los tiempos, pero no puedo asegurarlo ahora. Peñarol tiene muchos partidos perdidos por errores suyos. Y yo soy hombre de estadísticas. Es de los grandes, pero no el mayor.

Gallardo le preguntó a esa altura quien sería el mejor arquero.

—Eyras.

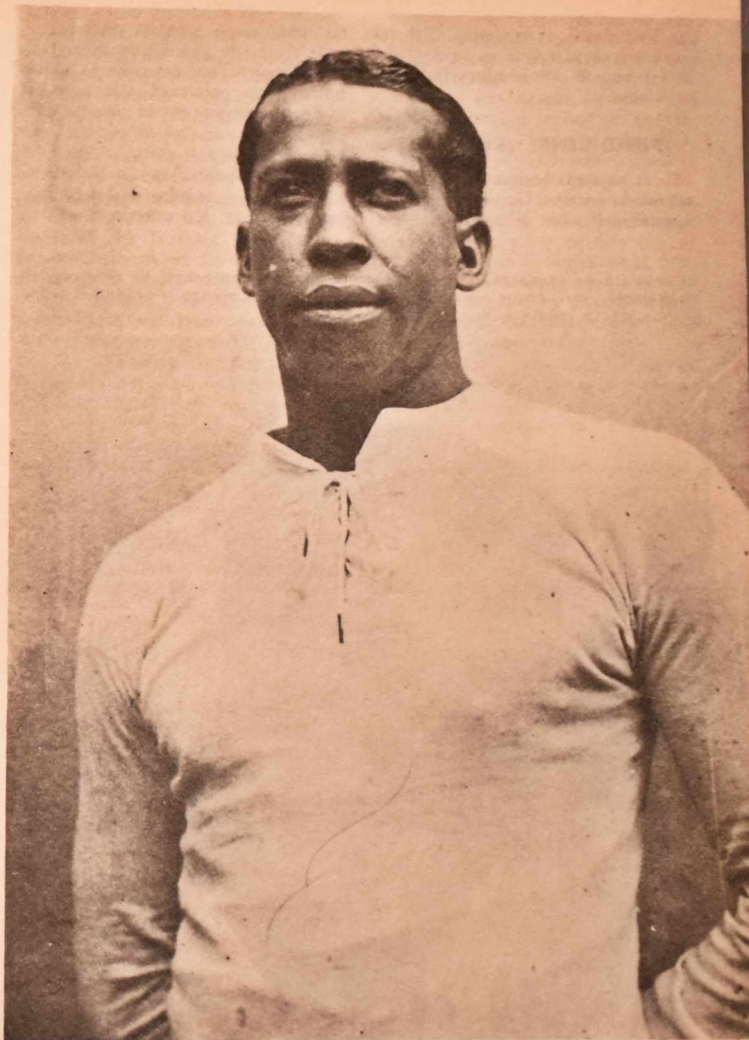
Luego de la sorpresa, Gallardo y Gutiérrez Cortinas encabezaron la carga de los decepcionados, es decir, de todos menos de Loedel.

Gallardo —Ningún arquero del régimen amateur estuvo a la altura de los que conoció el profesionalismo, en una tendencia que comienza curiosamente cuando este nuevo régimen se afirma, a partir de Besuzzo, de Julio Barrios. Y es el único puesto que expresa un progreso a lo largo de los años. La acusación de falta de madurez a Mazurkiewicz me parece antojadiza y que sólo cumple con una frase hecha, según la cual los arqueros son tales recién después de los 25 años. El, como Chery, surgieron e instantáneamente fueron fenómenos. Mazali debutó a los 18 años contra Peñarol, lo hizo con brillo y sin que muchos de sus compañeros ni siquiera le conocieran. La "maduración" es el recurso de los débiles, de los que necesitan tiempo para expresarse.

GALLARDO:

PORQUE ELIJO A PACHECO

Pienso que Jorge Pacheco fue el mejor half derecho y pienso también que merece una explicación para quienes no lo vieron actuar. Mi trilogía para el puesto la integra Pacheco, Andrade y Ruotta. Y quiero dejar constancia que el nombre de Gambetta —que se ha manejado para la derecha— en mi opinión debe ir a la izquierda, que fue su puesto ideal, a pesar de haber sido Campeón del Mundo marcando del otro lado; tan gran jugador era.



José Leandro Andrade, "la merveille noire", jugador de fama mundial en la historia del fútbol, tuvo la casi unanimidad para la marca derecha, con un voto para Jorge Pacheco.

Foto "EL GRAFICO"

Schubert Gambetta merece estar en el mejor cuadro de todos los tiempos. Pero volviendo al tema. Al preferir a Pacheco me guió porque actuó en una época donde el único padrón para medir la capacidad de un futbolista eran las competiciones con los argentinos. Pues bien: Pacheco alcanzó siempre un rendimiento excepcional contra ellos, marcando a los punteros.

En cuanto a Andrade fue sin duda un maravilloso jugador. Y no en balde aparece en el mundo entero como el mejor colocado en el "ranking" que suele hacerse de jugadores uruguayos. Nadie podría negar que se trató de un coloso, de un fenómeno como no ha vuelto a repetirse, de una cosa excepcional. Sin embargo, y volviendo a aquel patrón, salvo raras excepciones, nunca alcanzó a ju-

gar bien frente a Argentina. Tal vez muchos recuerden que en la final del 30 fue uno de los hombres flojos de la defensa.

¿PIENDIBENE? ¿PETRONE?

Pocas palabras bastaron para desencadenar la batalla. Gutiérrez Cortinas expresó que sobre el centrodelantero

no debía surgir ninguna discrepancia y la figura de Piendibene debía recibir un apoyo unánime. Pero, contabilizadas las opiniones, sólo superaba a Pedro Petrone en un voto, un resultado por otra parte incierto por cuanto Loedel se abstuvo: entendió que no era posible tomar en cuenta a uno de ellos aislados de los compañeros de línea. Un criterio comparti-

El caudillo de Maracaná, Obdulio Varela, será el centrohalf de este cuadro imaginario, con pocos votos de ventaja sobre Lorenzo Fernández, otro grande de la media cancha.



ble y compartido allí, pero que en su extrema explicación llevaría a que el equipo de los años donde cada uno haya visto mejor fútbol, se transforme automáticamente en "el equipo ideal". Un criterio cargado de dinamita por cuanto quedarían fuera excepcionales jugadores de otros años. Ningún equipo considerado aisladamente se libra del contrapeso de los menos dotados. Lo tenía el equipo olímpico del 24, como el Nacional del 40, como el Peñarol del 49, como la formación de Maracaná, como la selección inglesa coronada en Londres. Justamente uno de los atractivos poderosos de este "juego de imágenes" es manejar los mejores de cada puesto, los fenómenos de cada ubicación. Y si el equipo que enfrentó a Brasil el 16 de julio de 1950 flaqueaba en la punta izquierda, allí tendríamos a Angel Romano y a Bibiano Zapirain para "echar mano".

Conocido el resultado de la votación, Morales también reclamó una revisión y un "acuerdo nacional" tras la proclamación de Piendibene como el centrodelantero de la formación ideal.

—Piendibene representa a lo largo de cualquier revisión del estilo de juego del país —y esto de alguna manera lo es— su punto de arranque, o uno de sus puntos de arranque teniendo en cuenta el aporte de Harley. Piendibene simboliza el ideal del juego tal como lo concebimos acá. Este combina efectividad (fue un goleador aunque pocos lo recuerdan como tal) y belleza. De la misma manera que si estuviéramos formando el equipo ideal del fútbol inglés por ejemplo, no vacilaría en defender el estilo de Petrone, símbolo de su ortodoxia, y consideraría que Piendibene habría sido allá una rara flor, escogiendo al equipo nuestro es innegable que la escuela que legó Piendibene es la gran escuela que está en la raíz del "sentir" futbolístico del país. Petrone no podía hacerlo por cuanto lo suyo era esencialmente un maravilloso producto de aptitudes físicas que rara vez se da. Tanto que no ha aparecido "otro Petrone".

Loedel —Sin embargo por muchos años todos los equipos buscaron afanosamente "otro" Petrone.

Morales —Sería (y es) una concesión a un criterio pragmático que no por casualidad coincidió con el advenimiento del profesionalismo. Es la búsqueda del resultado por encima de todas las cosas. Si de meter la pelota en el arco contrario se trata,



Improvisado en Amsterdam para la marca izquierda, Alvaro Gestido quedó para la posteridad en ese puesto, a pesar de que también fue votado para el centro.

pues busquemos a uno que lo haga desde el nuestro si es posible. Que de una buena vez llegue a destino. Pero tratándose, como se trata, de escoger una formación ideal, no es posible admitir tal criterio simplista que

significa ganar arrasando con las exigencias de la inteligencia, la habilidad y la belleza del deporte, que, por otro lado, son principios muy caros al fútbol nuestro.

Julio Bayce. —Yo he manejado para la elección del equipo una valoración sobre épocas; y en la historia del fútbol la rama más exitosa desde el punto de vista internacional fue la del 20. Concretamente del 23 al 30. Por esa razón, en la duda frente a un jugador o jugadores similares, me inclino por la época en que jugó. Si Petrone fue una gran figura en el 24 y Piendibene una gran figura del 12, me inclino por Petrone. El fútbol del 24, 28 y 30 fue sin discusión el mejor del mundo. En cambio el anterior fue un fútbol que estaba en evolución pero que todavía no había llegado al nivel posterior. Petrone determinó una revolución en el estilo de juego hasta entonces desconocida. Por eso entiendo debe ser el centrodelantero titular.

Morales. —Una revolución sin mayores antecedentes y un efímero continuador que sería Pedro Youg, lo que demostraría que estaba muy lejos de representar una forma, un estilo de juego que pudiera echar raíces. Primero porque no "se podía jugar" como ellos por su formidable potencia para tirar. Y segundo porque el uruguayo prefirió al largo contacto con la pelota, solazarse con ella, disfrutar de su contacto y eso ha sido una de sus características distintivas en el mundo entero. Un equipo celeste con cinco Petrone tal vez ganaría invicto y por goleada cualquier torneo... pero "no sería uruguayo".

Bing agregó otro tizón al fuego.

—Si yo puse a Petrone fue porque tiene más de fútbol moderno que Piendibene, sin desconocer lo que éste significó.

Gallardo. —¿Qué toma usted por fútbol moderno? ¿Acaso empieza con Petrone?

Schúbert Gambetta dividió sus votos entre la derecha y la izquierda de la línea media, pero todos estuvieron de acuerdo en que debería estar en algún lado. Infatigable como siempre, "el mono" jugaría en las dos puntas.

Foto DEL RIO





Alcides Ghiggia: gol del triunfo en Maracanã. Y también había sido suyo el centro que recogió Schiaffino para empatar. El mejor puntero derecho.

Bing. —No quiero enfrascarme en una discusión con el doctor Gallardo. Tengo razones, pero prefiero guardármelas para no hacer perder tiempo a la mesa.

Exhortado a hacerlo continuó con su negativa, por lo que Rafael Bayce intervino, luchando a brazo partido por el derecho a hablar que varios reclamaban.

—Yo he manejado el criterio de la ductilidad al componer mi formación ideal, tratando de imaginar como funcionarían juntos. Por ejemplo yo me pregunto, por grande que haya sido Piendibene, cómo funcionaría una delantera con él frente a las defensas y marcaciones actuales. Necesitaría hombres con características de "punta de lanza", tipos Ghiggia o Petrone.



Héctor Scarone, "El Mago": gol del triunfo en Amsterdam. Para muchos, el mejor jugador del mundo. Entrea la derecho por unanimidad.

Foto "EL GRÁFICO"

Pero formando en una delantera en "abanico" no serviría para la época actual. Pienso que los dos pueden "salvarse" si se incluyen algunos jugadores para determinadas funciones complementarias.

Gallardo. —Yo siempre he pensado que Petrone sería sensacional entrea la junto a Piendibene. Pero nunca llegaron a jugar juntos. También quiero aclarar que la culpa, en gran parte, la tiene el periodismo de aquellos años. Así como decía que en el único puesto donde se había progresado era en el arco, también digo que el periodismo de ahora es superior al de otros tiempos. Aquí también se progresó. Y aquellos cronistas legaron una imagen deformada de Piendibene. Una imagen incierta, que ha predominado

en ciertos sectores hasta hoy, como lo demuestra este cambio de ideas. José Piendibene fue el jugador más veloz de su tiempo. Ni siquiera Isabelino

José Piendibene, "El Maestro": símbolo del fútbol del 12 y de un estilo del fútbol uruguayo. Elegido centro-forward luego de discusiones tan fervorosas como hace 35 años.





Pedro Petrone, "el artillero": símbolo de una generación ganadora. El otro polo de una vieja polémica.

Gradín corría con la pelota a la velocidad con que se desplazaba Piendibene. No era el dribbleador nato, no. Era un hombre que llevando la pelota consigo dejaba a sus rivales en el camino fundamentalmente pasando a gran velocidad.

Julio Bayce. —Pero Parra del Río...

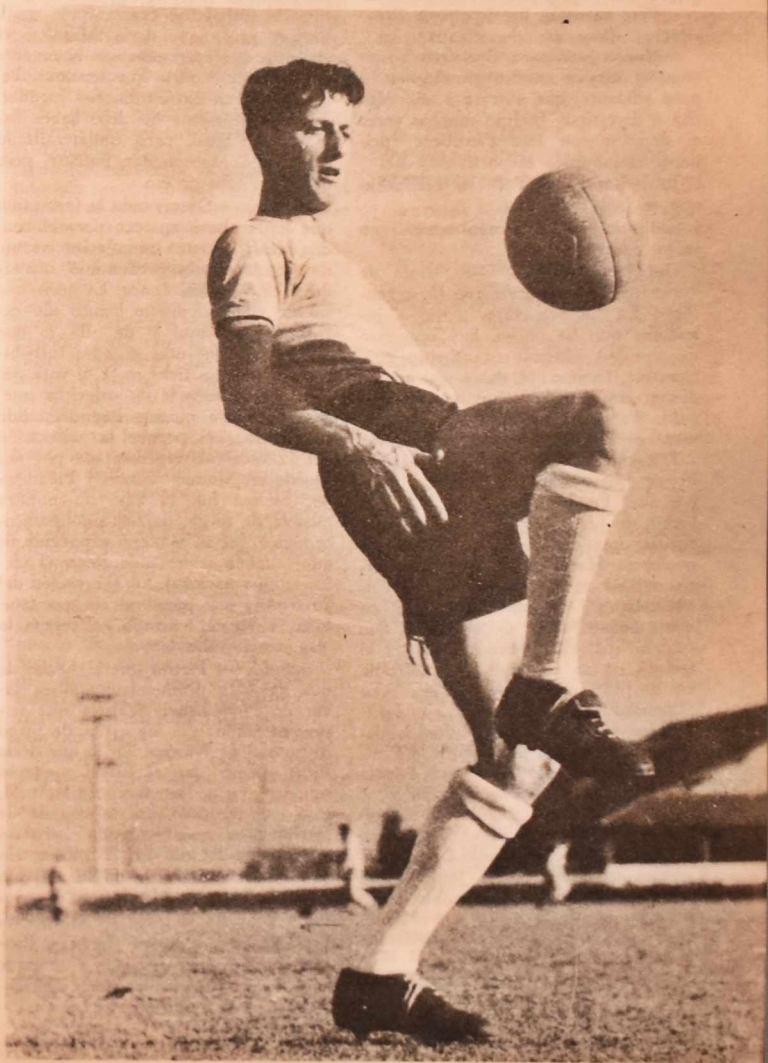
Gallardo no le oye absorto en alguna tarde luminosa con un dios jugando al fútbol.

—Fue un jugador valiente y actuó donde muy pocos lo hacen: en el área. En esa imagen deformada que nos legaron los cronistas de entonces, Piendibene aparece como un "cómodo" que

pasaba muy bien la pelota para que otros se "rompieran el alma" en el área. Parecería así que fue un jugador como uno de los tantos "mediocampistas" actuales, el puesto donde mayor abundan jugadores que parecen hacer todo pero en definitiva no hacen nada. Piendibene creaba excepcionalmente y resolvía situaciones en la misma proporción. Morales ha di-

Frío, cerebral, eficiente, "el Pepe" Schiaffino fue admirado no sólo en el Uruguay, sino en el mundo entero. Elegido para un puesto donde también se recordó a Carlos Scarone, Gradín, Cea, Porta y Pedro Rocha.

Foto TESTONI



cho que fue un goleador y la colección ha publicado datos estadísticos incuestionables. Cerca de 300 goles marcados, cuando un hombre de la fama de goleador de Spencer tiene no muchos más, parece definitivo. La entrega "Los goleadores" empieza con él y no hay concesión a nada, sino con las tablas en la mano que es el criterio definitivo en esto. Fue un jugador de área. Toda su campaña grande la hizo en el área. Como no sabía tirar bien —porque defectos tuvo sin duda y lo reconozco sin ninguna violencia— eso le llevó a una perfección inigualada para jugar dentro del área.

—Pero entonces jugaban para divertirse... (voz no identificada).

—Nunca jugó para divertirse. Yo no conozco ningún cuadro grande del 10 para adelante, que entrara a una cancha a divertirse. Incluso muchas veces oí decir a don José Piedibene "primero aseguramos el partido".

Julio Bayce. — Pero si usted dijo que no sabía tirar...

Gallardo. — ¿Pero cuántas cosas no sabía hacer Petrone?

Gutiérrez Cortinas. — El título de "maestro" se lo concedieron los argentinos. En los reportajes a viejos jugadores que he hecho, hay una rara unanimidad, ubicarlo en un sitio inalcanzable. Incluso me dicen que aprendieron con él, observándole como jugaba. Tesoriere que decía que su primera preocupación cuando enfrentaba a Uruguay era Piedibene. "Por suerte no juega" comentábamos. ¿Sabe por qué? Porque Piedibene tenía una forma de jugar tan superior, tan particular, que nos ridiculizaba sin proponérselo. Hacía el gol "allí", allí donde uno se reventaba tratando de alcanzarla, allí en un rincón, allí en aquel ángulo. Debo decir además que cuando apareció Petrone el hinch lo resistió en un principio. No entendía eso de tirar fuerte y de lejísimo. Y en el concepto popular, "jugar a lo Piedi" fue la más alta expresión laudatoria. En el 28 Borjas "jugó a lo Piedi". El fue el creador de una escuela que se paseó victoriosa después.

Julio Bayce. — Entiendo que la generación olímpica significó un cambio fundamental con la escuela del 12. Obsérvese la diferencia de José Nasazzi con José Benincasa, la de Vidal con Zibechi, la de Petrone con Piedibene...; la del 23 fue la generación victoriosa.

Loedel. — En el año 22 "El Gráfico" hizo una encuesta entre los aficionados argentinos sobre "el deportista sudamericano más popular". Y el

público argentino eligió a Piedibene, lo que da idea del concepto que de él se tenía, hasta donde había llegado su fama...

Gallardo. — Hay otro detalle muy original. Petrone nunca jugó bien contra los argentinos. Y ése es un punto de comparación inevitable por la jerarquía del fútbol del Río de la Plata en el mundo entero. Por otra parte quiero decir que la diferencia que Bayce marca entre la generación que 12 y la del 24 no es tal. Cuando no actuó Petrone (como en los Campeonatos Sudamericanos del 26 y 28 y en partidos del Mundial del 30) el tipo de fútbol fue exactamente igual. Porque es lo que decía Morales; es el único que corresponde a la manera de sentir el deporte que tenemos. Petrone fue un extraordinario jugador, como seguramente no debe haber habido otro igual, pero unilateralizado en lo suyo, espectacular, potente, pero que terminaba en eso.

Lorenzo. — Observando la formación que hasta ahora aparece para el cuadro ideal, hay una mezcla interesante de jugadores, sin predominio marcado hacia ninguna época. Es decir que sin un acuerdo previo hemos ido extrayendo de aquí y de allá lo que entendemos los más grandes futbolistas de todos los tiempos. Y si voto por Piedibene, además de coincidir integralmente con quienes han defendido su elección, es porque la generación del 12 quedaría representada por dos jugadores: Manuel Varela y Piedibene. Si ésa fue la base de nuestra escuela de juego, parece absolutamente lógico que su máximo exponente figure cuando se trata de elegir el mejor equipo nacional. La generación del 20 tendría más jugadores, lo que también es lógico teniendo en cuenta lo que decía Julio Bayce.

Suburú. — Pienso que el hecho de que haya un pronunciamiento en favor de Piedibene, significa que nos pronunciamos por un estilo de juego distinto al de Petrone. En lo que decía Bing, pienso que el fútbol moderno no nació, no podía nacer, con la W-M, sino que comenzó con la llegada de los húngaros que el mundo descubrió en el Mundial del 54. Y pienso, sin haberlo visto jugar, como la mayoría de nosotros, que Piedibene desarrollaría un poco la labor de Hidegkuti.

Gallardo. — Quienes vieron a Pontoni pueden tener una idea... aunque cuidado con identificaciones apresuradas.



Angel Romano, "el loco" Romano por sus dribblings endiablados, jugó en el famoso equipo del 12 y le alcanzó la cuerda para marcar el último gol olímpico en Colombes en 1924. Será el puntero izquierdo de un cuadro "imaginario", pero que si llega a jugar...

Versión de F. M.

LA MUTUAL URUGUAYA DE FUTBOLERS PROFESIONALES

LORENZO PINO*

Hacia varios años que el fútbol uruguayo se había hecho profesional: en 1932 las autoridades de la Asociación Uruguaya de Football, resolvieron dejar el régimen amateur e implantar el profesionalismo.

Así, dejaba de ser una simple diversión para transformarse en una actividad remunerada. La excelsa calidad de nuestros futbolistas permitió durante algunos años continuar enriqueciendo la brillante historia aportando nuevas conquistas.

Pero las exigencias del profesionalismo iban requiriendo a quienes habían abandonado el amateurismo para hacer del fútbol su medio de vida, una mayor dedicación para no quedar en desventaja frente a otros países. Ya no bastaba un solo día de entrenamiento y una única práctica semanal. Se hacía imprescindible una dedicación mayor, había que aumentar el número de entrenamientos y prácticas de fútbol semanales.

Ello implicaba generalmente la alternativa para el futbolista de escoger entre su empleo, su trabajo en la actividad pública o privada, y el fútbol como profesión. Y en verdad que la opción resultaba difícil. Porque si bien la retribución en actividades privadas ajenas al fútbol, implicaba en la mayoría de los casos un ingreso menor al que podía derivar de su práctica como profesión, generalmente en aquellas, se gozaba de garantías en el mantenimiento del empleo y de seguridad en los pagos de las retribuciones convenidas, que el fútbol, en cambio, no proporcionaba.

Esto se debía fundamentalmente a que los dirigentes del fútbol se habían limitado a cambiar el rótulo de "Fútbol Amateur" por "Fútbol Profesional", imponiendo exigentes obligaciones a los profesionales, sin implantar, paralelamente, los mecanismos que establecieran garantías y seguridades en el pago de las retribuciones.

Todo se transformaba en derecho para las Instituciones y en obligaciones para los futbolistas. Bastaba que un futbolista, cualquiera fuera su edad, se enrolara en una institución, para que a partir de ese momento su destino quedara librado exclusivamente a la voluntad de sus dirigentes. Nada importaba que hiciera dos, tres, cinco o diez años que no jugara; la solicitud del pase siempre

dependía de la mejor o menor voluntad que demostraran las autoridades del Club para concederles o no la transferencia. De más está decir que la buena voluntad, sólo se exteriorizaba si el club interesado en los servicios del futbolista, pagaba alguna suma por su transferencia.

No existía tampoco seguridad en los pagos. De nada valía que el contrato estableciera que los sueldos debían abonarse dentro de los diez días del mes vencido. Si el futbolista no era crack, imprescindible para el club, dicho plazo generalmente se extendía por el tiempo que quisiera el dirigente. Ese querer directriz recién se manifestaba si en algún partido era necesario que el jugador integrara el equipo. Recién entonces se reunía con sus sueldos.

La rebaja del sueldo y la aplicación de las multas en los casos de "falta de rendimiento" eran cosa común. Bastaba que a juicio del dirigente se estimara insuficiente su actuación, para que la sanción le cayera implacable. En ocasiones, la multa equivalía a varios meses de sueldos. Sucedia especialmente cuando en algún partido importante el jugador no había tenido un feliz desempeño. Se "olvidaba" que su actuación está en relación con la mejor o peor actuación del adversario, con deficiencias eventuales de preparación físico-atlética, o con los mil imponderables que obran sobre el hombre-jugador.

Nada estaba establecido para aquellos casos en que el futbolista sufriera una lesión de consideración que lo incapacitara en forma permanente o transitoria para la práctica del fútbol. En este caso su futuro quedaba librado a la exclusiva actitud que tomara la Institución a la que pertenecía.

Incluso en los casos de lesiones transitorias, no tenían los clubes, en su generalidad, los aparatos adecuados para una buena sanidad.

Nada importaba, pues. Tampoco se consideraba que el futbolista también integra un hogar; que en la casi unanimidad de los casos, su aporte en tiempo adecuado, era importante para solventar las necesidades de la familia de la que forma parte y que la puntualidad en el cobro de sus haberes se tornaba imprescindible porque, todos lo conocemos muy bien, el casero no espera, el almacenero no espera, el cobrador

del agua no espera ni el cobrador de la luz tampoco.

Y en cuanto a la posibilidad de prestar sus servicios donde mejor se retribuyeran sus condiciones, es un derecho inherente a la condición humana que pregona la Constitución de nuestra República, del que está asistido todo hombre que trabaja. Para el futbolista, el derecho a labrarse su destino mediante su profesión, sin embargo, antes estaba totalmente vedado, y aún hoy lo está en gran parte.

LA CREACION DE LA MUTUAL URUGUAYA DE FUTBOLERS PROFESIONALES

Pero el futbolista piensa y razona y lucha por su destino y sus derechos.

En el verano de 1946, dos grandes amigos y excelentes futbolistas, Enrique Castro y Dalton Rosas Riolfi, integrante incluso el primero de nuestras selecciones nacionales, conversaban en las arenas de Buceo y Malvin, de fútbol y de la situación laboral de los jugadores, de los problemas enormes de quienes hacían de esta actividad su medio de vida. Y concibieron la idea de crear un organismo gremial que los uniera y bregara para dignificar esa profesión. De inmediato ambos iniciaron sin escatimar esfuerzo, la impropia labor de transmitir sus propósitos a sus compañeros.

Pensaron que esa tarea les resultaría difícil, pero ese pensamiento se fue diluyendo a medida que comunicaban a otros deportistas sus inquietudes.

Es que el sentir de los futbolistas de aquella época era campo propicio para que la inquietud de aquellos idealistas cristalizara rápidamente.

Y el 6 de agosto de 1946, en reunión de futbolers en la que participaron además de los nombrados, Schubert Gambetta, Joaquín Bermúdez, Juan Bautista Besuzo, Ricardo Pérez ("Cacharpa"), Hugo Bagnulo, Washington Gómez, Alcides Mañay, Armando Otero, Héctor Magliano, Enrique López, Pedro Salazar, Obdulio Varela, Flavio Pereyra Nattero y Nicolás Falero, asistiendo además el Dr. Joaquín Reyes Rius —destacado abogado consustanciado con los problemas del futbolista y primer asesor de la gremial— se crea la Mutual Uruguaya de Futbolers Profesionales.

* Presidente honorario de la Mutual.

100 AÑOS DE
fútbol

MEXICO 70

ROBERTO MATOSAS,
jugador de fina técnica y alto
espíritu de lucha, garantía de
clase en la defensa celeste.

(Foto: TESTONI).



La reunión se celebró en el Círculo de Cronistas Deportivos del Uruguay, con sede en aquel entonces en la calle José Martí 3435. El periodista Angel Viega Jaime en nombre de dicho Círculo, al que presidía, expresó su adhesión y la colaboración de aquel centro, colaboración de inmediato puesta en evidencia al permitirse la utilización de una de las salas del edificio para las sesiones del gremio que se creaba.

El 11 de noviembre de 1946, el Asesor Dr. Joaquín Reyes Rius, entregaba los estatutos que regirían los destinos de la entidad, aprobados en dicha fecha por el Poder Ejecutivo.

POSICION DE LA PRENSA ANTE LA CREACION DE LA MUTUAL

Creemos necesario recordar algunos párrafos sobre cuál fue la posición de la prensa uruguaya cuando el organismo se puso en marcha.

Dionisio Alejandro Vera (Davy) escribía en "Mundo Uruguayo":

"La Mutual no nació a impulsos de una lucha contra el club ni tampoco vino a la palestra para provocar el caos. Llegó para hacer más justos los contratos, velar por el futuro del jugador "terminado", darle la ayuda necesaria en los momentos de enfermedad o de lesión, educarlo, sembrar en la Asociación la semilla del compañerismo bien entendido y propiciar algunas iniciativas sociales que están incorporadas a todas las sociedades bien organizadas. La Mutual no se creó para evitar nada más que los puntapiés en los fields. Está para esto y se logrará mucho en ello; está también para fines más elevados y humanos, para dignificar en una palabra al ídolo que es paseado un día en triunfo por la multitud y otro día es ultrajado y vilipendiado."

José María Piñeyro, periodista desaparecido, que de inmediato y en forma generosa se puso totalmente a disposición de la Mutual, con cuyos principios estaba profundamente identificado, llegando incluso a dirigir una audición radial en la que exhortaba a apoyar decididamente los principios de la gremial, expresaba en "El Bien Público".

"El jugador para el dirigente parece ser un inferior. Para el dirigente el jugador de fútbol es el instrumento de que se vale la institución para adquirir o acrecentar prestigio, pero a ese ser se le trata como a un ser peligroso o inservible fuera de la propia función que realiza.

"El jugador enrolado en una entidad, aun cuando firmara contrato por sólo seis meses, queda sujeto a ella hasta que a la institución se le antoje, tenga después contrato, juegue, o no.

"Y es así que existen muchos futbolistas radiados de las actividades, sin jugar y sin poder ganarse la vida en otros lados, pura y exclusivamente por la vigencia de un régimen que en muchas oportunidades consideramos digno del tiempo de la esclavitud."

Y cuando más tarde se acercaba la posibilidad de una huelga, cuando todas las tentativas amistosas de arreglo fracasaban, decía:

"No podrá decirse ahora que los jugadores estuvieron apresurados o que pretendían imponer la violencia. Han actuado durante mucho tiempo con paciencia y todos los recursos pacíficos que se emplearon chocaron contra una indiferencia y una desconsideración realmente criticables. Si se decidiera en la Asamblea actuar por medios más eficaces, la culpa pura y exclusivamente, la tendrían los dirigentes, sordos ante el justo reclamo, de quienes no piden favores ni tampoco trato preferencial, sino, solamente, aspiran a ser consideradas como personas humanas dignas de respeto y consideración."

Debemos aclarar que la casi unanimidad de la prensa escrita acompañaba y alentaba las lógicas aspiraciones de los futbolistas, y que, igualmente voces prestigiosas de la prensa oral, compartiendo nuestros principios, hacían llegar a conocimiento de toda la afición deportiva, el idealismo que guiaba a la Mutual, y pregonaban sin retaceos diariamente, la justicia de sus reclamaciones.

Carlos Alberto Reyes Lerena y Luis Víctor Semino, a quienes más de una vez recurrimos en busca de opiniones para solucionar las dificultades que afloraban en nuestro camino, ocupan, al igual que Adolfo Oldoini, Trifón Illich, Nobel Valentini y otros, un sitio muy grande en el sentimiento de todos los futbolistas, especialmente de aquéllos que tuvieron bajo su responsabilidad, los destinos de la gremial en los primeros años de su existencia.

LA HUELGA DE 1948

Una vez constituida la Mutual y lograda la adhesión de la totalidad de los futbolistas, se designó una Comisión encargada de estructurar un proyecto de reformas reglamentarias que una vez aprobado por la Asamblea se puso en conocimiento de las distintas Comisiones Directivas de los clubes a los efectos de conocer su opinión. Inútil resultó dicha gestión. El dirigente hacía oídos sordos a las justas reclamaciones. El transcurrir del tiempo sin obtener contestación definitiva de los dirigentes ni conocer opiniones, determinó finalmente, agotadas las gestiones amistosas, que en una magnífica asamblea realizada el 14 de octubre

de 1948 en el local de la Asociación Española de Socorros Mutuos, y con la asistencia de la casi unanimidad de los futbolistas profesionales, se declaraba la huelga, huelga que recién encontraría solución cuando habían transcurrido casi siete meses.

Al día siguiente, la Directiva de la Mutual, hacía la siguiente declaración:

Primero: Desde el momento en que se fundó la Mutual, hace ya más de dos años, se ha venido bregando para obtener que las Autoridades Dirigentes del Fútbol, contemplaran las aspiraciones de los jugadores, las que iban dirigidas no ya a la obtención de beneficios económicos, que como tergiversando las cosas se ha sostenido, sino a la protección y amparo del fútbol, que ha sido tratado como un objeto cualquiera en manos de sus únicos dueños que son los clubes, a quienes amparan los Estatutos y Reglamentos de la Asociación Uruguaya de Fútbol.

Segundo: Que en vista de la absoluta indiferencia de dichas autoridades para siquiera encarar el estudio de esos problemas, la C. D. de la Mutual designó una Subcomisión, integrada por los Sres. Dr. Joaquín Reyes Rius, Enrique Castro, Dalton Rosas Riolfo, Joaquín Bermúdez, Lorenzo Pino y Cr. Yamaná Patrón, a fin de que confeccionasen un Proyecto de Contrataciones y Transferencias para el fútbol Profesional, que al contemplar un trato más humano para el jugador, en lo que se refiere a sus relaciones contractuales, resultase beneficioso también para los clubes y el fútbol, no sólo de la Capital sino también del Interior. Este proyecto primitivo fue sometido al estudio: 1º) De nuestra Comisión Directiva; 2º) Al de todos nuestros afiliados, y 3º) Al examen crítico y asesor de la prensa en general, con el deseo de subsanar posibles defectos, pues entendíamos que el mismo podía ser pasible de modificaciones. Luego de ser aprobado por nuestra Comisión Directiva y la Asamblea General de Afiliados, convocada al efecto con fecha 10 de noviembre de 1947, se presentó el proyecto de referencia, refrendado con la firma de jugadores de todas las Instituciones, a la consideración de la Asociación Uruguaya de Fútbol, con fecha 8 de junio de 1948, la que con varios pretextos eludió, como ya lo había hecho otras veces, el estudio de cualquier problema planteado por la Mutual. Debe señalarse que dicho proyecto también fue puesto simultáneamente en conocimiento de las Comisiones Directivas de los clubes, no obteniéndose hasta el momento una resolución sobre el mismo.

Tercero: Agotadas todas las vías amistosas a nuestro alcance, se resolvió dirigirse al Poder Ejecutivo, cur-

sando una nota al Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social, denunciando la ilegalidad e inconstitucionalidad de los Estatutos de la Asociación Uruguaya de Fútbol, y otra al Ministerio de Industrias y Trabajo, solicitando su intervención a fin de resolver los graves problemas que tienen que enfrentar los futbolistas.

Cuarto: Que esta última Secretaría de Estado, procediendo en forma que escapa a todo elogio, dispuso en la visita que le hicéramos el día 23 de setiembre, designar una Comisión Tripartita, que tendría por cometido el estudio y resolución de las aspiraciones planteadas por la Mutual, lo que puso en conocimiento del Sr. Gerente de la Asociación Uruguaya de Fútbol, con fecha 24 del mismo mes.

Quinto: Que en dicha entrevista se hizo presente al Ministerio de Industrias, que la Mutual tenía necesidad de que antes del día 30 de setiembre se formase dicha Comisión, a efectos de estudiar entre el 1º y el 14 del actual, nuestro proyecto, con el fin de ilustrar a la Asamblea Extraordinaria de sus afiliados sobre las soluciones halladas al problema, estableciéndose la salvedad que, por nuestra parte, de no formarse esa Comisión, antes de la fecha citada (30 de setiembre), la C. D. de la Mutual deslindaba responsabilidades ante ese Ministerio y que-

daba en absoluta libertad de acción al igual que sus afiliados, en la Asamblea que se realizaría el día 14 del corriente. Este temperamento fue aceptado por el Ministerio de Industrias y Trabajo.

Sexto: Que notificada la Asociación U. de Fútbol de los propósitos del Ministerio, aquella, luego de transcurridos cerca de 20 días, con fecha 11 del corriente resolvió aceptar la mediación propuesta por el Ministerio de Industrias y Trabajo para buscar solución a los problemas económicos y enviar sus delegados para integrar el Tribunal Paritario, que entendería en el asunto, pero sin las facultades necesarias como para aceptar lo que éste resolviera, en razón de que los acuerdos a que se llegase, deberían merecer la aprobación posterior de la Junta Dirigente.

Séptimo: Que la Asociación U. de Fútbol ha desvirtuado completamente la índole del asunto planteado, ya que habla solamente de los problemas económicos de los jugadores, cuando en realidad, el fondo de su reclamación es el de que sean tratados en sus relaciones con el club, al amparo de las normas de libertad, que a todos reconoce el ordenamiento jurídico de la nación, como podía haberse comprobado con la simple lectura del Proyecto de la Mutual.

Octavo: Que esta actitud de la Junta Dirigente, no representa nada

más que un ardid para dilatar y resolver luego el problema a su entero arbitrio. No otra cosa significa el hecho de expresar por un lado, que acepta la mediación del Ministerio de Industrias y Trabajo, cuando a continuación expresa que no aceptará lo que pueda resolver el Tribunal Paritario, por cuanto ello tendría que ser decidido en definitiva por la Junta Dirigente. Cabe preguntarse: ¿Qué objeto tiene pues el de ir a una Comisión de esa índole con la única finalidad de enterarse de un asunto que es de total conocimiento de la Liga? Evidentemente que el propósito perseguido por la Asociación, era el de aparecer ante el Ministerio de Industrias y Trabajo y ante la opinión pública, como en una actitud de comprensión, cuando en puridad de verdad puede afirmarse, sin ser suspicaz para ello, que lo que pretendía era darle largas al asunto y hacer fracasar la oportunidad de una posible huelga. Entendemos que configura un agravio para los delegados que iba a designar el Ministerio y para el propio Ministerio, la posición de la Junta Dirigente, reservándose para sí el derecho de resolver en última instancia un problema sometido a la jurisdicción del Poder Ejecutivo.

Noveno: En ese estado de cosas, luego de interiorizarse de todos los detalles al respecto, la Asamblea de la Mutual, que en forma soberana

Asamblea Representativa que el 30 de setiembre de 1946 aprobó los Estatutos de la Mutual. Sentados: Mañay, WASHINGTON GÓMEZ, Dr. REYES RIUS, Enrique Castro, ROSAS RIOLFO, Obdulio Varela, Besuzzo y Gambetta. De pie: Bagnulo, Rodríguez, Pereyra Nattero, Rodríguez Caudales, Vázquez, Cosse, Patrón, Luis Ernesto Castro, Morales, López, Magallanes, Másoli, Bermúdez.





Esta cabecera de un banquete de confraternidad, congrega a distinguidos jugadores y dirigentes que trabajaron con ahinco por una causa relegada durante largos años: la dignificación del futbolista. Humberto Giménez, Lorenzo Pino, Enrique Castro, Gregorio Bademiani y Cr. Julio Ricardi.

rige su destino, adoptó en forma unánime y por aclamación lo que se expone de inmediato:

- 1) Decretar de inmediato el cese absoluto de las actividades futbolísticas en la Divisional "A", hasta tanto la Asociación Uruguaya de Fútbol no trate y resuelva sobre el "Proyecto de Contrataciones y Transferencias para el fútbol profesional."
- 2) Constituir una Subcomisión encargada de arbitrar recursos, para solventar y mantener la situación actual.
- 3) Exhortar a las distintas Divisionales (Primera "B", Intermedia, Extra y Tercera Especial) a adherirse a esta resolución.
- 4) Enviar nota de agradecimiento al Ministro de Industrias y Trabajo actuante, Sr. José Luis Rossi Lares, por las gestiones realizadas.

Décimo: Que la Comisión Directiva para finalizar este enunciado acla-

ratorio, considera su deber, dejar expresamente establecido:

- a) Que el paro dispuesto, se mantendrá hasta la total y definitiva solución de los problemas planteados.
- b) Su particular agradecimiento al Ministerio de Industrias y Trabajo por las gestiones realizadas, las que si no tuvieron el éxito deseado, se debe en forma exclusiva, a la conducta asumida por los dirigentes, como se ha explicado precedentemente.
- c) Que se hace saber a la consecuente masa de aficionados, que con su consecuencia y desvelos ha sostenido la causa de nuestro fútbol, que la actitud adoptada, no está guiada por otros propósitos que el de dignificar al jugador, que como tal, se encuentra en una situación que significa un deshonor en esta generosa tierra, cuyo mayor y más legítimo orgullo, es el régimen

de auténtica democracia que en ella impera.

Así se inició la más dura huelga declarada por los futbolistas profesionales del país agremiados en la Mutual, que abarcó el periodo comprendido entre el 14 de octubre de 1948 y la madrugada del 4 de mayo de 1949. Un largo periodo de casi siete meses en el que se puso a prueba la unión de los futbolistas que, conscientes de que en él se jugaban no sólo su propio destino, sino el de generaciones futuras de jugadores, no vacilaron en afrontar las penurias económicas que la lucha por ese ideal les acarrearía.

Fue una lucha desigual entre dos partes en la que una —la directriz— nada perdía y la otra —la del futbolista— todo lo arriesgaba y en la que la primera, no solamente se limitó a darle largas a la solución del conflicto, confiados en que el transcurso del tiempo doblegaría la actitud de los jugadores, sino que

incluso no vaciló en participar en un torneo sudamericano con futbolistas de segunda categoría, comprometiendo así los prestigios que hasta entonces habían logrado deportistas anteriores. Esta actitud contribuyó a robustecer la firmeza de los futbolistas en huelga.

LA COLABORACION DEL AFICIONADO Y LA POSICION DE LA PRENSA

La Mutual no estuvo sola en su movimiento, sino que contaba con la adhesión casi unánime de la afición deportiva del Uruguay y de la prensa del país. Incluso muchas personas e instituciones hicieron llegar su voz de aliento y se pusieron a las órdenes del organismo gremial para prestar la colaboración que se solicitara.

En ese sentido, el Club Canillitas del Uruguay, representado por los Sres. Daniel Tambasco, Alberto Odriozola y Manuel Martínez, visitaron el 16 de octubre de 1948 nuestra sede poniendo en conocimiento de la Comisión Directiva de la Gremial, que habían cursado nota a la Divisional "B" solicitando la suspensión del campeonato, ya que tanto los dirigentes como sus jugadores estaban dispuestos a no participar en ningún encuentro hasta tanto se solucionase el cese de actividades decretado por el organismo gremial, y ofrecieron su campo de deportes para la realización de prácticas o cualquier espectáculo que la Mutual deseara realizar.

Fue la del Club Canillitas una muy importante colaboración: en su campo de juego se realizaron la mayoría de los espectáculos futbolísticos que permitieron la obtención de

recursos para solventar los gastos que demandó el movimiento. El Club Canillitas ha quedado grabado en la historia de nuestra Gremial como una de las Instituciones que dieron todo sin exigir absolutamente nada.

De la misma manera la Mutual no podrá dejar de reconocer y así lo testimonia, la eficazísima colaboración prestada por otras entidades. A vía de ejemplo, bástenos citar la importancia que en la culminación feliz de nuestro movimiento significó la excelente disposición encontrada en el Sr. Félix Grondona, que gentilmente nos cedió el hermoso campo de "For Ever" que llevó a Colón más de 12.000 aficionados en el primer match que realizaron los futbolistas en huelga, así como también a la Liga del Barrio Palermo y a los clubes Mar de Fondo y La Cumparsita, Club San Fernando de Belvedere, San Borjas del Camino

El team volante de la Mutual, creado por "Cacharpa" Pérez, Giménez y Schiaffino, refrescándose en Paysandú en el verano de 1947, adonde había ido a jugar y recaudar fondos para la Institución. En primera fila: Barrios, Falero, Bruno, Sabini, Godar, Rosas Riolfo, Salazar. Detrás: Galup, López, Outerelo, Satalía, Perdigón, Morales y "Cacharpa" Pérez.



Carrasco, Holanda del Cerro y Fraternidad del Cerrito de la Victoria, así como a los administradores del Estadio "Martínez Monegal" de la ciudad de Canelones, y al Club CYSSA de Juan Lacaze, en cuyo campo de juego se desarrolló un partido entre una selección oriental y una argentina (integradas ambas con los mejores futbolistas del Río de la Plata) que arrastró desde las primeras horas de la mañana a toda la afición deportiva del país hacia aquella tierra coloniense. Jornada inolvidable vivieron los que concurrieron.

El agradecimiento cabe igualmente a determinadas firmas comerciales: Vigorito y Cia., El Mago S. A., Mauri y Cia., Dr. West's, Pelotas Mundial, etc., que hicieron factible la realización de los espectáculos, otorgando los equipos necesarios para los mismos. La primera de ellas incluso nos otorgó durante varios años una sala de su local, cuando abandonamos el local del Círculo de Periodistas.

SOMBRAS EN EL MOVIMIENTO

Decíamos anteriormente que los dirigentes de nuestro fútbol, en su casi unanimidad buscaban quebrar la fortaleza gremial de los futbolistas. A fines de 1948 se realizó en Brasil un Campeonato Sudamericano. Al mismo no concurrieron los argentinos pues sus jugadores estaban en huelga. Pero la Asociación Uruguaya estimó que debía estar presente aun a riesgo de comprometer los prestigios de un fútbol cargado de glorias. Y no vaciló en concurrir con un conjunto de segunda o tercera categoría. Esta decisión de la Junta motivó la remisión de una nota de la Mutual a la Confederación Brasileña de Deportes, al Sindicato de Atletas Profesionales de San Pablo, al capitán del equipo brasileño y a todas las delegaciones que concurrían a dicho certamen y a la prensa oral y escrita del país, explicando los motivos de por qué la Mutual negaba permiso para concurrir al Campeonato, pero estableciendo la firme promesa de que cuando se concurrese al Brasil en el próximo Campeonato del Mundo, el jugador de fútbol representaría a este pueblo libre, con la frente alta, dignificado, y con una moral que asombraría al mundo entero. La victoria posterior en Maracanã, hizo realidad esta profecía.

Pero los dirigentes no cesaban en su afán de minar nuestro movimiento. Seguían desconociendo a la Gremial, sin detenerse a pensar que la Mutual Uruguaya de Futbolistas Profesionales había obtenido la personería jurídica acordada por el Poder

Ejecutivo, y que por lo tanto gozaba de derechos y de obligaciones como cualquier persona. En una nueva intentona de abrir alguna brecha en nuestra unión, resolvieron concurrir a un torneo a disputarse en Chile entre futbolistas menores de 21 años. La noche del jueves 27 de enero de 1949 a casi 5 meses de declarada la huelga, nuestra entidad recibió la visita de una delegación de futbolistas, compuesta por cerca de 40 de los jugadores seleccionados. Se conversó largamente con los jugadores y se les expuso los motivos por los cuales, muy a nuestro pesar, no era posible rectificar la resolución de la asamblea del 14 de octubre. Se les señaló que el movimiento que involucraba a todos los jugadores de fútbol, bregaba por la modificación de un régimen de transferencias y contrataciones absurdo y de cuyos resultados beneficiosos —de conseguirse esa modificación—, iban a ser ellos, precisamente, por razones de edad, quienes mejores ventajas obtendrían. No se justificaba pues, que por un viaje en el que sólo intervendrían en definitiva 18 de los 50 jugadores citados, se sacrificaran los intereses de centenares de futbolistas que se encontraban sagradamente unidos, para demostrar que estaban luchando por aspiraciones justas, nobles y legítimas.

Se les cedió una Sala para sesionar entre ellos y resolvieron su problema. Al término de su reunión nos comunicaron que habían resuelto no concurrir. Sin embargo la presión directriz se ejerció con más fuerza gestionándose entre los padres de muchos de los futbolistas que ejercían influencia para la decisión de los muchachos. Algunos de ellos aceptaron su pedido. Entre tanto, cracks como Obdulio Varela trabajaba de albañil y Sixto Possamai de zapatero.

Una delegación que partía "influenciada" obtuvo lo único que podía obtener: un magro desempeño. Y el convencimiento interior de casi todos ellos de que su actitud no había sido reflexiva.

Consuela el pensar que muchos de los convocados a dicha selección, grandes figuras de nuestro fútbol posteriormente, se negaron a integrar la embajada. Bástenos citar a estos efectos a: Omar Canela, Sabanes, Quintans, Molfesse, Moreira, Osvaldo Balseiro, Ergardo Alcides Ghiggia, Héctor Martínez, Fausto Roselló, Guzmán González, José Santamaría, Carlos Gutiérrez, Washington Ortuño, entonces jugadores de Tercera División, que vivieron posteriormente la satisfacción de defender a equipos de Primera, integrar selecciones nacionales, ser campeones mundiales y dejar bien en alto en el exterior, el prestigio del futbolista uruguayo.

LA MARCHA DEL CONFLICTO SOLUCION DE LA HUELGA

Corresponde señalar que la Mutual desde el principio de la huelga quiso y estuvo a entera disposición de la Asociación Uruguaya de Fútbol para tratar con los dirigentes el referéndum. Si el conflicto tardó en solucionarse fue debido a que los dirigentes no pensaron lo mismo.

Recién en marzo de 1949 se empezaron a realizar las primeras entrevistas extraoficiales entre dirigentes y futbolistas. El delegado de River Plate Sr. Américo Gil, el Sr. Martín Negro de Liverpool realizaron reuniones con los señores Joaquín Bermúdez y el suscrito, debidamente autorizados, iniciando fórmulas de arreglo, pero recién por otra mediación del Sr. César Batlle Pacheco se consiguió que oficialmente los jugadores se entrevistasen con la Asociación U. de Fútbol. En efecto, por pedido del Presidente de la Asociación expresando una inquietud de todos los dirigentes, que no deseaban conversar directamente con la Mutual, se nombraron a los Sres. Joaquín Bermúdez, Lorenzo Pino, Anibal Paz y José Alberto Vázquez, para entrevistarse con la Junta Directiva, para rubricar el 29 de abril de 1949, la solución del problema.

No debe verse en la actuación de Enrique Castro y Dalton Rosas Riolfo, Presidente y Secretario respectivamente de la gremial, un signo de debilidad y flaqueza al no tomar ellos directamente la representación de la gremial. Pensaron en la posibilidad de que sus personas pudieran entorpecer la solución del conflicto. Comprendieron que la defensa de los intereses de los jugadores estaban debidamente representados por los compañeros designados y que éstos bregarían para que las conquistas dignificativas, fueran amplias, concretas y satisfactorias.

Por lo demás, es de señalar que en la Mutual siempre se ha actuado en equipo y que la designación de los cargos sólo tiene por norte cumplir con los artículos del estatuto; en definitiva todos los dirigentes son presidentes, todos son secretarios, todos son encargados de distribuir comunicados. Y por otra parte se conocía perfectamente que lo convenido por los integrantes de la Comisión designada, iba a ser puesto en conocimiento y consideración de los demás compañeros de Directiva: Castro, Rosas Riolfo, Bademán, Chelle, Magallanes, Luis A. Pérez, Schiaffino, Hugo Bagnulo, Hosiris Rodríguez, Walter Holdoway, Chirimini, Gambetta, Pedro Vigorito, Alejandro Morales, Rodolfo Piñeyro, César Rodríguez, Alberro, Homero Blanco, Esteban Álvarez, Luis E. Castro, Alcides Mañay, Alfredo Young, Carlos

Chagas, Colvera, Severino Varela, Besuzzo, William Martínez, Huberto Giménez, Omar O. Míguez, Carlos Chagas, W. Cosse y otros.

Preparado el convenio estructurado en base a los acuerdos concretados con la Junta Dirigente y aprobado por la Directiva de la Mutual, la Asamblea de Asociados en reunión iniciada el 3 de mayo de 1949 y terminada en la madrugada del día 4 de mayo de 1949, resolvió aceptar

las reformas aprobadas con la salvedad de que si llegara a fracasar la actual "Bolsa de Jugadores" se estructuraría una nueva, sobre la base de la presentada por la Mutual. Se resolvió además, elevar un comunicado a la afición deportiva del país, creando un compromiso de honor con ella, en el sentido de superación en nuestra actividad en homenaje a su paciente espera por la solución del conflicto: se agradeció

a la prensa y espacios radiales deportivos por la calidad de los servicios prestados a la M.U.F.P., con su elevada crítica, durante el período de conflicto y se resolvió cursar nota de agradecimiento al Presidente de la Junta Dirigente Sr. César Batlle Pacheco por su brillante gestión, como mediador en el conflicto que tuvo por resultancias las conquistas obtenidas por la Mutual.

Así en esta forma, aquella in-

"¡Uruguayos Campeones / de América y del Mundo...!!!" Almuerzo ofrecido por el team volante de la Mutual, en Paso de los Toros, en homenaje al autor del vibrante canto de victoria, Omar Odriozola, a la izquierda de Pedro Cea. También puede verse en la foto a Besuzzo, Gambetta, Severino Varela, Cosse y otros.





En el verano de 1949, Francisco Canaro con Ghiggia, Rosas Riolfo y otros, en los bailes organizados por la Mutual.

liz iniciativa porque la cada vez más exigente competencia oficial e internacional impedía la concurrencia al interior de las escuadras más poderosas del medio. Grande fue la experiencia recogida por muchas entidades del Interior, especialmente en las décadas del 40 y del 50, donde verdaderos y poderosos equipos visitaban domingo a domingo, los distintos rincones del Uruguay.

LAS REUNIONES BAILABLES

Un grupo de amigos de la Mutual, Norberto Pérez, Sergio Bruno, Marcelo Pilerci, H. Quiroga, Julio Peyreya y Roberto Innamorato, el inquieto mensajero de la Mutual y de su Comisión de Fiestas, también llenaron una etapa importante en su historia, realizando una obra que alcanzó vastas proyecciones, realizando en nuestra sede social y en ocasiones en el Parque Hotel, reuniones bailables que amenizaban las mejores orquestas de nuestra ciudad y de Buenos Aires, reuniones que permitieron igualmente el aporte de importantes ingresos que permitían cubrir necesidades urgentes.

Así transcurría la vida de la Mutual, repentinamente truncada cuando el 1º de mayo de 1964 Enrique Castro, su primer gran Presidente,

sucumbía inesperadamente. Impacto tremendo en el corazón de todos los futbolistas, especialmente de aquellos que habían estado a su lado en la época más difícil y más riesgosa de la Mutual.

LOS DOS MOVIMIENTOS POSTERIORES

Después de Enrique Castro, varios fueron los presidentes de la Mutual: Oscar Chelle, el suscrito y José Emilio Santamaría presidieron en distintos periodos la obra dejada por sus predecesores tratando de mantener y mejorar los prestigios logrados. Así iban transcurriendo los años de la gremial hasta que en la década del 60 los más prestigiosos futbolistas del Uruguay de ese entonces se ponen a su frente buscando especialmente mejorar la situación laboral del futbolista. Consideraban con razón que si bien eran importantes los beneficios logrados hasta el presente, era imprescindible no detenerse y continuar bregando por la obtención de nuevas conquistas.

Prestigiosos deportistas dirigieron desde entonces los destinos de la Mutual: José Sacia, Roberto Matosas, Alcides E. Ghiggia, el Chongo Escalada, Vladas Douksas, J. Bian-

chi, Roberto González, Mario Bergara, Vito Galeandro, Juan Faccio, Rómulo Mata, Campo, Oliver, Lanza, Sanguinetti, Curbelo, Dalmao, Tabárez, Mujica, Forlán, Raúl Álvarez, Conde, Zacarías González, Morales y Mazurkiewicz, su actual Presidente, acompañados de una calificada concurrencia de prestigiosos futbolistas se comprometen a continuar la importante labor de todos sus antecesores en procura de hacer más ancho el tronco y más exuberantes las ramas, de aquel hermoso árbol en que se había transformado la siembra de Enrique Castro, Dalton Rosas Riolfo y sus colaboradores. A su juventud, a su iniciativa se agregaba la capacidad y tenacidad del actual Gerente de la Entidad, José Pebaqué, sucesor de otro gran luchador, Walter Cose, el aporte valioso y desinteresado del escribano Mario Méndez Cayrolle y el invaluable asesoramiento de su Asesor Letrado Dr. Mario Méndez que desde su ingreso en 1962 se ha mostrado un inmejorable defensor de los ideales de los futboleros.

Debemos señalar que bajo la dirección y tesón de este grupo de directivos y asesores, los futbolistas uruguayos dieron un paso muy firme en el aspecto social de la gremial: la adquisición del valioso edificio que es hoy la Casa Propia de la Mutual, ubicada en Rivera 2392 casi esquina Br. Artigas.

Dos movimientos realizados en 1965 y 1969 respectivamente, posibilitan mejoras de importancia en el bregar de los futboleros por lograr fórmulas de contratación que vayan acercando para quienes hicieron del fútbol su medio de vida, el derecho a la libertad que la Constitución de nuestro país otorga a todos los trabajadores del país.

Los movimientos indicados aparejaron entre otros, los siguientes resultados favorables:

- 1) Que al atrasarse los clubes en más de dos meses en el pago de los sueldos acordados, pueda el jugador reclamar ante la Asociación, la que, una vez comprobada la veracidad de la reclamación, abonará de los haberes que puedan corresponder a la Institución, las sumas reclamadas.
- 2) Que a los 28 años de edad quede el futbolero en libertad de acción para enrolarse en cualquier otra entidad del país y a los 29 años para enrolarse también en el extranjero. Esta disposición regirá a partir de 1971.
- 3) La suma a percibir por el futbolero en caso de ser transferido, es de un 20 % del importe de la transferencia.
- 4) Los contratos tendrán una duración mínima de once meses.

- 5) Tendrán 15 días de licencia reglamentaria paga.
- 6) Finalizada la temporada, podrán los futbolers presentarse a la Asociación, reclamando la totalidad de los sueltos convenidos, impagos, que la Asociación entregará una vez verificada la exactitud del reclamo.
- 7) Se otorga libre acceso para todos los futbolistas que militan en las Divisionales A y B para todos los espectáculos organizados por la Asociación U. de Fútbol.
- 8) En cualquier otra reclamación que formule el fútbol por incumplimiento de la Institución en el pago de adeudos que por cualquier concepto deba al jugador, podrá reclamar ante el

Tribunal Arbitral que se integrará además con un representante del Club y del jugador, con voz y voto.

- 9) Seguro especial en caso de lesiones derivadas del juego, que incapaciten total o parcialmente para la práctica del fútbol.

CONCLUSIONES

Al cabo de casi un cuarto de siglo de existencia de la gremial y de un bregar constante y tesonero, consideramos que los resultados actuales son alentadores. No obstante estimamos que aún queda mucho por recorrer; es demasiado corta la etapa de esplendor de todo futbolista y son demasiado las exigencias y privaciones que impone el fútbol pro-

fesional. Debe acortarse en forma adecuada la edad en que el futbolista quede en completa libertad de acción para decidir el su propio destino, es decir, prestar su concurso donde mejor se valoren sus condiciones. Día llegará en que las autoridades nacionales procedan a revisar estas reglamentaciones que atentan contra el goce de los plenos derechos que la Constitución de la República otorga a todos los trabajadores del país. No puede seguir in crescendo, que el futuro de un profesional del fútbol esté en manos exclusivamente de los dirigentes del Club o de un intermediario dueño de su pase. Es esto una monstruosidad que coarta derechos inherentes a la condición humana.

Alrededor de la Mutual se reunieron destacados jugadores, que cumplieron una importante función directriz en defensa de los intereses y los derechos de todos los futbolers del país. Aquí vemos a Wálter Taibo, José Sacía, Bianchi y Lorenzo Pino, mientras estudian y firman un documento.



EL PROXIMO JUEVES APARECE

LA COPA DEL MUNDO

LUIS ESTEVA RIOS

Luis Esteva Ríos ha sido testigo de la gloria y las cenizas del fútbol uruguayo: estuvo en Maracanã, en Suiza, en Puerto Sajonia, en Arica y en Wembley. Nos entrega un acabado panorama de lo vivido a través de tantos años, en un número en que brindamos además detalles completos de la historia de este trofeo que apasiona al mundo.

PLAN DE LA COLECCION

1. LOS ALBORES DEL FÚTBOL URUGUAYO.
Franklin Morales.
2. LOS CAUDILLOS.
Carlos Soto.
3. EL FÚTBOL DEL 12.
César L. Gallardo.
4. HISTORIA DEL CLUB NACIONAL DE FOOTBALL.
Dionisio A. Vera (Davy).
5. URUGUAYOS Y ARGENTINOS.
Eduardo Gutiérrez Cortinas.
6. HISTORIA DE LOS CLASICOS.
Eduardo Gutiérrez Cortinas.
7. 1924: COLOMBES.
Carlos Manini Ríos.
8. GOLES Y GOLEADORES.
Ricardo Lombardo.
9. HISTORIA DEL CLUB ATLETICO PEÑAROL.
Ulises Badano.
10. LOS NEGROS EN EL FÚTBOL URUGUAYO.
Eduardo Gutiérrez Cortinas.
11. 1928: AMSTERDAM.
Julio Bayce.
12. LOS MAESTROS.
César L. Gallardo y otros.
13. EL MUNDIAL DEL 30.
Carlos Martínez Moreno.
14. HECHOS Y ACTORES DEL PROFESIONALISMO.
Carlos Loedel.
15. LA COPA URUGUAYA.
Eduardo Gutiérrez Cortinas.
16. EL NACIONAL DEL 40.
Raúl Blengio Brito.

17. LOS CAMPEONATOS SUDAMERICANOS.
Carlos Loedel.
18. 1950: MARACANA.
Nilo J. Suburú.
19. LOS ARQUEROS.
César L. Gallardo.
20. LOS EMIGRANTES.
Carlos Lorenzo.
21. PEÑAROL CAMPEON DEL MUNDO.
Sergio Decaux.
22. LA EVOLUCIÓN DE LOS SISTEMAS DE JUEGO.
Rafael Bayce.
23. LA GARRA CELESTE.
Alberto Silvio Montaña.
24. EL CUADRO IDEAL DE TODOS LOS TIEMPOS.
Mesa redonda.
25. LA COPA DEL MUNDO.
Luis Esteva Ríos.
26. A LAS PUERTAS DE MÉXICO.
Carlos A. Naya.
27. MÉXICO 70.
Franklin Morales.

LA EDITORIAL PODRA MODIFICAR ESTOS TITULOS O SU ORDEN.

TODOS LOS JUEVES

1 CAPITULO DEL FUTBOL MAS GLORIOSO CON 1 LAMINA CENTRAL.

Precio de venta al público, sujeto a modificación de acuerdo a la ley número 13.720 del 16 de diciembre de 1968. (COPRIN)

**EJEMPLAR
DE
COLECCION**